

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 518 al 520

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 637 a la 638, se tratarán en los estudios 518 al 520

Estudio 518

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Podremos ahora dedicarnos al estudio de la relación que existe entre el karma y la reencarnación.", en la página 637, hasta "...considerando el fenómeno que siempre encierra esta doble causa inicial y su efecto objetivo.", en la página 637.

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado Maestro Djwhal Khul comienza efectivamente el estudio de la relación entre el karma y la reencarnación. Hasta ahora sólo ha hecho una introducción al tema.

El Maestro dice que la Ley del Karma es la más admirable del sistema solar, justificando esto por las numerosas ramificaciones de esta ley cuando se busca la causa primaria o inicial, ya que cada causa es el efecto de otra causa anterior y así es enorme la cantidad de causas que son efectos al mismo tiempo, es decir, un efecto se convierte en causa de otro efecto, porque un efecto causa la acción del ser gobernado por el karma y esta acción genera karma. Continuando en la búsqueda de la causa inicial llegaremos a causas generadas en el sistema solar anterior. Por esta razón, sólo un iniciado muy avanzado puede comprender en forma práctica esta búsqueda de la causa inicial, porque tiene acceso consciente a los archivos existentes en la materia adi de nuestro sistema solar.

Esta gran ley en realidad se basa en las causas inherentes a la constitución de la materia misma y la interacción entre las unidades, que son los átomos de la materia, un ser humano, que tiene sus vehículos de manifestación contruidos con átomos de materia, un Logos planetario, Cuyo vehículo de manifestación (Su esquema planetario) está contruido con átomos de materia, e incluye a los seres humanos, un Logos solar, Cuyo vehículo de manifestación (Su sistema solar) está contruido con átomos de materia e incluye esquemas planetarios. Así es muy clara la complejidad del tema en relación con el ser humano, y en cuanto a los Logos solar y planetarios

sólo podemos tener una idea de la grandeza de la complejidad del tema, pero con la conquista de las iniciaciones tendremos vislumbres cada vez más amplios y claros de la acción de la Ley del Karma sobre estos Seres Cósmicos.

La voluntad genera la acción, la acción genera un efecto, definiendo así el karma. Por lo tanto, la voluntad es realmente la causa misma, como dice el Maestro. La voluntad como causa presenta claramente una dualidad: la acción resultante de la voluntad y el efecto simultáneo de la acción. La acción es el efecto de la voluntad, pero literalmente, desde el punto de vista directo de la Ley del Karma, la acción no es efecto, en su significado más abstracto, como dice el Maestro. Para comprender el verdadero efecto, desde el punto de vista de la Ley del Karma, es necesaria una tercera idea, que se puede obtener considerando el fenómeno que implica esta doble causa inicial: voluntad y acción, y su efecto objetivo.

Estudio 519

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "a. Espíritu-materia en actividad dual producen el universo objetivo.", en la página 637, hasta "; tampoco puede disociarse del cuerpo físico del hombre el átomo de sustancia de ese cuerpo y ser considerado libre de las influencias de la forma.", en la página 638.

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado Maestro Djwhal Khul presenta ideas y conceptos que facilitarán la comprensión de la tercera idea citada anteriormente con respecto al karma.

El espíritu y la materia, o la Mónada y la materia, en actividad dual producen el universo objetivo. Mónada o Espíritu y materia en actividad dual significa Mónada en encarnación, porque para tener actividad dual los dos tienen que estar unidos, es decir, encarnación de la Mónada. En el caso del ser humano, la Mónada encarnada, por la actividad dual, actividad de la Mónada a través del Ego y actividad del cuerpo físico, produce Su universo objetivo, es decir, Su mundo de relaciones con el medio físico externo, constituido por el no-yo, lo que implica en la conciencia física, existiendo respuesta del medio a la acción del cuerpo físico y la personalidad, y respuesta del cuerpo físico y la personalidad a la acción del entorno. Esta es una tercera idea, junto con la Mónada y la materia.

Cuando el fuego eléctrico (el fuego de la Voluntad) entra en contacto con el fuego por fricción (el fuego de la Inteligencia Activa), surge el fuego solar (el fuego del Amor-Sabiduría); la oscuridad de la que surgen los fuegos eléctrico y de fricción es, de hecho, oscuridad cargada de energía, porque estos dos fuegos son energías calificadas y la luz es producida por el contacto de estos dos polos de energía.

La unión de la Voluntad con el deseo es la causa de la encarnación. Cuando la voluntad de ser llega a la materia, genera en ella el deseo o la respuesta a la sensación, la principal cualidad de la materia, lo que conduce a la producción de las formas o cuerpos a través de los cuales la Mónada o Vida o Existencia central se esfuerza por expresarse.

Cuando las ideas se unen con la materia mental, se producen formas mentales.

Por lo tanto, está bien claro que, al estudiar y analizar el karma, los pares de opuestos: Mónada y materia, deben considerarse juntos y no por separado, debido a la tercera idea. Los átomos

físicos que constituyen el cuerpo físico del hombre no pueden disociarse de este cuerpo ni considerarse libres de las influencias de él, es decir, el cuerpo físico en su conjunto influye en los átomos físicos constituyentes.

Estudio 520

3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS

c. La encarnación - (h). Encarnación y karma - Consideraciones sobre el párrafo "Todos los átomos están siempre controlados por los mismos factores," en la página 638, hasta "..., procurando demostrar los orígenes de las "influencias" que actúan en todas las vidas atómicas.", en la página 638.

Consideraciones.

En este trecho nuestro amado Maestro Djwhal Khul hace muchas aclaraciones respecto de las influencias que afectan al karma de las unidades de energía y fuerza dentro del todo mayor en las que las unidades están contenidas y del cual hacen parte, siendo esto aplicado a todos los átomos, desde el átomo humano, el hombre, el Logos planetario dentro del cuerpo del Logos solar y el Logos solar dentro del cuerpo del Logos cósmico. El concepto dominante es que el Todo siempre influye en el contenido.

Tenemos la influencia del órgano en los átomos constituyentes del mismo, por ejemplo, el estómago en su conjunto influye en sus células. En el caso del hombre existe la influencia del grupo del que forma parte, un grupo que puede ser la ciudad donde vive, así como la nación a la que pertenece.

La influencia vital de todo el cuerpo físico del cual cualquier átomo es una parte integrante. Aplicando este concepto al grupo egoico al que pertenece el Ego del hombre encarnado, tenemos la influencia del centro en el que se inserta y la energía con la que trabaja el centro, dentro del cuerpo físico cósmico del Logos planetario. Esta energía afecta el karma del hombre encarnado, porque provoca respuesta y reacciones en el Ego, que a su vez provoca respuesta y reacciones en la personalidad, generando así karma.

La influencia vital del deseo o del cuerpo astral, el agente kármico más fuerte que debe tenerse en cuenta, porque nuestro Logos solar tiene como objetivo en el sistema solar actual desarrollar y perfeccionar Su aspecto Amor-Sabiduría, lo que tiene un fuerte impacto en el cuerpo astral, aunque con distorsiones, llevando a la humanidad actual a polarizarse intensamente en ese cuerpo. El Maestro dice que esta influencia involucra las energías de los tres centros del triángulo específico de fuerza en el cuerpo del Logos planetario, energías que estimulan con gran poder a los grupos egoicos a liberarse de la manifestación, es decir, a la conquista de la cuarta iniciación, de la Renuncia, la iniciación de la liberación de los tres mundos inferiores. Evidentemente, estos tres centros del Logos planetario son centros superiores. El hombre encarnado debe aprender a responder conscientemente a estas energías para lograr la liberación. Hasta que consiga esto, comete errores que el karma va corrigiendo y dirigiendo al hombre hacia el camino correcto.

Las influencias vitales del cuerpo mental o de ese principio que introduce en el átomo la cualidad activa de la forma, gobiernan la reacción del mismo a su vida grupal y permiten que la calidad de su vida se manifieste. La voluntad egoica se manifiesta en el cuerpo mental inferior del hombre y está directamente vinculada al Rayo egoico, lo que causa reacciones en el cuerpo mental inferior, las cuales generan causas. Estas influencias son literalmente el resultado de las

fuerzas generadas en la materia búdhica que rodea la Tierra, las cuales son consecuencias de la vida del Logos planetario, cuando actúa con autoconciencia en el cerebro físico cósmico a través de la materia búdhica, en el desarrollo de Sus propios proyectos. Estas fuerzas generadas en la materia búdhica tienen repercusiones en la materia mental, donde están los Egos humanos, impulsando a la actividad, y estos a su vez impele a sus personalidades a la actividad. Al mismo tiempo, las fuerzas generadas en la materia búdhica por el Logos planetario también tienen repercusiones en la materia astral y la materia física, provocando efectos físicos en la naturaleza, como los que estamos presenciando actualmente, habiendo la debida conexión kármica. Es la vida central básica, la vida del Logos planetario, actuando en las células de Su cuerpo físico, que incluyen a los seres humanos y la naturaleza, siendo todo esto un mero incidente, es decir, una consecuencia natural.

El impulso vital del Pensador (que actúa en el cuerpo causal), quien -ya sea que se refiera a la vida celular, a una gran abstracción o al Absoluto- es, sin embargo, un factor poderoso y activo en la implantación del ritmo sobre el átomo de cada cuerpo. El Pensador en el cuerpo causal o loto egoico es el Ego, que puede ser humano, del Logos planetario, del Logos solar, del Logos cósmico, del Parabrahma cósmico o de una Entidad muy superior. En el caso del átomo humano, la Mónada humana, es atraída a la influencia de la vida del Logos solar, que establece el ritmo del átomo humano en el sistema solar a través de la materia y su cualidad inherente, la sensación, la capacidad de vibrar que exige respuesta, el deseo.

Con estos conceptos sólo estudiamos el karma desde un nuevo ángulo, demostrando los orígenes de las influencias que actúan sobre todas las vidas atómicas, atómicas con el significado de unidades dentro de un todo mayor. Por lo tanto, queda muy claro y evidente que el análisis y la cuantificación del karma, es decir, la definición y el tamaño de las fuerzas que actúan, la definición y el dimensionamiento de las acciones y sus efectos, y la definición y el tamaño de las fuerzas correctoras, es un trabajo muy complejo, que requiere una capacidad inimaginable.